

3° JORNADAS DE SOCIOLOGÍA FCPYS - UNCUYO

EXPERIENCIA URBANA Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN TRABAJADORES Y EX – TRABAJADORES DE LA REFINERÍA YPF- LA PLATA (1993-2012)

Sandra Valeria Ursino. Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata.

sandraur@hotmail.com

MESA N° 39: NEOLIBERALISMO Y DEBATES URBANOS: CIUDAD, CONFLICTOS SOCIALES E IDENTIDADES TERRITORIALES.

DISCIPLINA: SOCIOLOGÍA URBANA- ESTUDIOS URBANOS

RESUMEN

En este trabajo se presentan las líneas teóricas-metodológicas con las cuales se abordan los vínculos materiales y simbólicos que los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF-La Plata establecen con el lugar donde viven, trabajan y transitan.

Se recupera la relevancia de la Refinería en la microrregión dado que su actividad ha modificado la estructura urbana del lugar donde se instaló -Ensenada de Barragán- como también la de las ciudades aledañas de Berisso y La Plata. Al componente físico espacial se agrega el peso de la fábrica en la estructura de social de la zona, dado que su actividad demanda aún en la actualidad abundante mano de obra y recursos humanos para su funcionamiento. Esto se expresa en las diferentes maneras de apropiarse del espacio urbano barrial y en las representaciones que los trabajadores poseen de dicho espacio.

A la construcción de un imaginario urbano industrial se suma el componente ambiental dada la exposición a un ambiente laboral de alto riesgo tanto para los trabajadores y ex trabajadores como también para los vecinos de Berisso y Ensenada, lo cual se manifiesta en las demandas socioambientales y en prácticas de resistencia de dichos sujetos en el territorio.

Para esta investigación se utilizó una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad integrada con cartografías urbana lo cual implicó trabajar con imaginarios, huellas y mapas mentales como también recorridos guiados, observación participante, registro de archivo y fotográfico.

PALABRAS CLAVE: Conflictos socioambientales - Trabajo industrial - Lugar-Experiencia- Refinería YPF-La Plata.

1- INTRODUCCIÓN

En el año 1925 en la ciudad de Ensenada se pone en funcionamiento una de las Refinerías de petróleo más importante de Latinoamérica: la Refinería YPF- La Plata. Su ubicación marcó la impronta territorial de la microrregión la cual contribuyó a la conformación de un imaginario urbano industrial sobre el lugar.

Asimismo, la actividad de la Refinería modificó considerablemente la estructura urbana del lugar donde se instaló -Ensenada de Barragán- como también la de las ciudades aledañas de Berisso y La Plata. Al componente físico espacial se agrega la importancia de la fábrica en la estructura de social de la región dado que su actividad demanda -aún en la actualidad- abundante mano de obra y recursos humanos para su funcionamiento.

El interés de estudiar a la refinería y sus trabajadores radica principalmente en el impacto que tuvo la privatización de la empresa en el espacio urbano de ambas ciudades. Uno de los acontecimientos más relevante es la “gran echada” de trabajadores en el año 1993, dicho proceso generó una manifestación social que se tradujo en la apropiación de determinados espacios urbanos (fábrica, barrios, calles y plazas) y en la (de) construcción de sentidos y significados vinculados a la fuente de trabajo. Asimismo atravesó parte del imaginario de los trabajadores que sobrevivieron a ese despido pero también permeó el recuerdo y la memoria de los más jóvenes que trabajan actualmente en la empresa.

En el presente la empresa es parte del Complejo Industrial La Plata y junto a otras industrias como Astilleros, Petroken y Siderca dinamizan a nivel socioeconómico la actividad industrial y el mercado laboral. En un plano simbólico-cultural es relevante el significado que genera el trabajo “ypefeano” en el entorno social más próximo donde aún es notable la influencia de la empresa en la esfera laboral, doméstica y barrial. Asimismo la dimensión ambiental atraviesa

la vida cotidiana de los trabajadores como también de los vecinos de ambas ciudades, donde en el caso de los primeros la exposición al riesgo ambiental es directa, mientras que los habitantes padecen diferentes grados de riesgo lo cual ha generado fuertes conflictos ambientales.

De este modo, se articulan los conceptos de espacio urbano, industria y ambiente para poder relacionar los procesos de apropiación simbólica del espacio que se dan entre el sujeto y el entorno social a partir de conocer ¿Qué imaginarios urbanos se construyen sobre dichas ciudades? Y ¿Qué incidencia adquieren en la experiencia urbana de los trabajadores y ex -trabajadores de Refinería YPF-La Plata en el periodo 1993-2012? ¿Qué riesgo ambiental supone la Refinería para los trabajadores y vecinos de la zona? ¿Qué tipo de demandas se articulan entorno a los conflictos socioambientales?

En relación a lo planteado y al conjunto de sentidos que moviliza YPF, se propone recuperar el lugar que tienen los espacios externos al trabajo (familia, ocio, tiempo libre, relaciones de amistad y parentesco, la vida en el barrio) en los procesos identitarios de los trabajadores del petróleo.

Se utilizó una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad integrada con cartografías urbanas, dado que su aplicación articulada facilita la comprensión y representación de lo que implica espacializar el habitar, el trabajar y el transitar las ciudades de Berisso y Ensenada en un lugar y tiempo determinado. Esto implicó trabajar con imaginarios, huellas y mapas mentales como también con recorridos guiados, observación participante, registro de archivo y fotográfico.

2- LA REFINERÍA YPF EN LAS CIUDADES DE BERISSO Y ENSENADA

En 1922 es creada la empresa petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales YPF debido principalmente al descubrimiento de los yacimientos de petróleo en la provincia de Comodoro Rivadavia. Durante las décadas posteriores y en particular en el período de sustitución de importaciones (1930-1975) se convirtió en la principal empresa estatal con presencia en todo el país: su carácter de empresa integrada vinculaba las áreas en las que se localizaban actividades de extracción de petróleo, refinación, distribución (puertos, flotas, ductos), administración, investigación y desarrollo y comercialización minorista (Adriani y Arturi, 2015).

En el año 1925 en el área portuaria del actual Gran La Plata YPF se construyó el mayor establecimiento industrial, la Refinería YPF- La Plata. Los principales factores de localización fueron las instalaciones portuarias, necesarias para disponer del insumo básico, y la proximidad de Buenos Aires, principal mercado consumidor del país. Es la mayor refinería del país: actualmente cuenta con una capacidad de refinación de 189.000 barriles por día. Tiene la capacidad de procesar todas las variedades de crudo producidas en el país para obtener una amplia gama de productos. Forma parte del Complejo Industrial La Plata de YPF el que cuenta también con capacidad de elaboración de bases lubricantes, parafinas, extractos aromáticos y asfaltos y diferentes productos petroquímicos (<http://www.ypf.com/LaCompania/Paginas/downstream.html>).

En los lugares donde se realizaba la actividad extractiva del recurso petróleo como los situados en la Patagonia se ubican en áreas que en los momentos iniciales de la expansión de YPF se hallaban con escaso número de habitantes, otros como aquellos en los que se ubicó Refinería YPF- La Plata eran núcleos urbanos más consolidados.

En ambos casos la modalidad de ocupación del territorio se basó en una estrategia de construir tanto establecimientos productivos como los ámbitos específicos para la reproducción de la fuerza de trabajo: vivienda, equipamientos de salud, recreativos y educativos, lo que dio lugar a los primeros barrios obreros. En este sentido, en varios de los establecimientos de la empresa, hubo una política sociolaboral para consolidar a la familia del trabajador en la localidad en la que se instalaba la empresa. La perspectiva de esta política se centraba en mantener al trabajador y a sus hijos como potencial fuerza de trabajo mientras la mujer cumplimentaba el rol de cuidar la familia y la vivienda. Estas condiciones contribuyeron a que YPF se constituyera en un importante actor de desarrollo urbano y regional (Muñiz Terra, 2007)

El espacio urbano donde se ubica la Refinería YPF-La Plata es un espacio cargado de significados políticos y económicos, puesto que su ubicación tuvo que ver con decisiones político-administrativas que cambiaron el perfil del puerto saladero a petrolero. Esto se debió a que su puesta en funcionamiento tuvo que ver con un proyecto de país y región centrado en el modelo agroexportador (1860-1930), donde la primacía comercial la tenía el puerto de Buenos Aires. El antecedente de ello se expresa en cómo se modificó el destino del puerto de Ensenada, dado que el mismo ha estado históricamente supeditado al de Buenos Aires.

El cambio significativo en el área se produce cuando retorna en el imaginario político la posibilidad de formar una zona industrial en las cercanías de Ensenada. Esta idea se apoya en las conocidas ventajas que otorgaba la ubicación geográfica, las vías de comunicación con el resto de la provincia y el bajo costo de la tierra en el lugar. De esta manera, en los terrenos que originariamente se iban a destinar a futuras ampliaciones del puerto La Plata, en el año 1922 se ubica la Refinería La Plata de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF).



Foto aérea de la Refinería YPF-La Plata (Fuente:www.nuevoambiente.org)

Durante la década de 1970 el modelo económico orientado al sector industrial es seriamente afectado por la dictadura militar de 1976, dado que en ella predominaron las importaciones de mercaderías por sobre las exportaciones. Con la dictadura se cristalizaba el paso de una economía que privilegiaba la industria nacional a un esquema de apertura económica que beneficiaba a los sectores del poder económico simpatizantes con dicho gobierno.

En ese período la producción de coque por parte de la Refinería y la empresa Copetro tuvo un peso considerable en las exportaciones, pero el estado del puerto se iba deteriorando para la entrada de los buques petroleros. A esta situación se agregó la habilitación del Oleoducto Dock Sud – La Plata, a través del cual la Refinería recibe directamente el petróleo crudo de la Capital Federal sin necesidad de utilizar el puerto; y el cierre de los frigoríficos de

la zona que se encontraban limitados por la tecnología obsoleta y las restricciones impuestas por los mercados internacionales que colaboraron para el declive de esta actividad.

Fue por medio de la orientación petroquímica y siderúrgica que la microrregión mantuvo activo el movimiento portuario hasta principios de los años 90', a pesar de las intervenciones y privatizaciones que sufrieron los establecimientos del lugar y de la gran conflictividad social que generaron los despidos y la flexibilización laboral.

A partir de la década de 1960 la refinería se convirtió en el núcleo del polo petroquímico Ensenada, el que se conformó con las siguientes empresas: Industrias Petroquímicas Köppers (IPAKO) productora de etileno y polietileno, radicada en 1962 en producción hasta su cierre en 1998, Petroquímica General Mosconi (PGM) inaugurada en 1974, Maleic instalada en 1981 para producir anhídrido maleico, Polibutenos Argentina instalada en 1982 para la producción de polibutenos, estas dos últimas empresas instaladas junto a PGM. En 1983 se instala en predios del puerto la empresa COPETRO para la producción de carbón de petróleo calcinado y en 1992 se instala junto a la Destilería La Plata la fábrica de polipropileno Petroken. COPETRO pertenece a la corporación transnacional OXBOW y Petrokén fue adquirida por Basell Polyolefins (Adriani y Arturi, 2015).

Asimismo, la Refinería La Plata se articuló también con las otras grandes empresas de Ensenada: Astillero Río Santiago y Propulsora Siderúrgica. Estas relaciones económicas y políticas la convirtieron en un eje fundamental en la construcción comunitaria e identitaria de la población de Berisso y Ensenada.

En el año 1990 trabajaban en la Refinería YPF alrededor de 4400 empleados de los cuales 1350 pertenecían al sector de producción y el resto se desempeñaba en los sectores de administración y mantenimiento. En 1991 unos 1000 empleados contratados por YPF para tareas de mantenimiento y construcción pertenecientes a las empresas SADE y Techint, pasaron a formar parte de la planta de la empresa petrolera estatal. Esto motivó, paralelamente el traspaso del personal del sindicato de la construcción (UOCRA) al sindicato petrolero (SUPE) (Berberena, 1997).

Como se mencionó, el sector petrolero y petroquímico estaba compuesto previamente al proceso de privatización y concentración por Refinería La Plata (YPF), Petroquímica General Mosconi, IPAKO, Maleic, Polibutenos Argentinos y Petroken (joint-venture entre Shell e IPAKO). Luego de la desregulación del mercado de hidrocarburos y de la privatización de YPF, se produjo en este polo un fuerte proceso de integración vertical y concentración empresarial.

En este conjunto de empresas es importante destacar el rol que tuvo la Petroquímica General Mosconi dado que fue de las principales inversiones del Estado nacional en la rama petroquímica con el objetivo de sustituir importaciones. Se originó en 1970 a partir de la asociación de YPF y la Dirección Nacional de Fabricaciones Militares. Inaugurada en 1974 se transformó en una de las principales empresas de la región, con importantes niveles de productividad y exportación producto de la tecnología incorporada y sus capacidades productivas. En la década de los años '80 la empresa llevó a cabo numerosas inversiones que la transformaron en la empresa industrial argentina de mayor inversión en el segundo quinquenio de la década y la de mayor capacidad productiva en la rama petroquímica, enfrentando las restricciones económicas de ese período (Odisio, 2015).



Petroquímica General Mosconi (Fuente: <http://infoplatense.com.ar>)

En el contexto de las políticas reforma del estado, en el año 1992 se dictó el decreto de privatización de la Petroquímica y para comienzos de 1993 ya se habían retirado de la planta más de 500 de sus trabajadores. Ese año YPF tomó el control y absorbió la Petroquímica General Mosconi integrando sus plantas bajo la denominación de Petroquímica La Plata (PLP).

En 2012 la nacionalización de la mayor parte de sus acciones abrió nuevas perspectivas y proyectos, entre ellos el establecimiento en el municipio de Berisso de laboratorios de investigación y desarrollo y la nueva sede de “YPF Tecnología”, creada por

YPF, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y el CONICET. Su objetivo es desarrollar investigaciones tecnológicas aplicadas sobre petróleo y gas.

El anuncio de esta medida por la ex presidente de la Nación Cristina Fernández de Kirchner generó amplia expectativa en la población de la microrregión, pero principalmente de la comunidad científica puesto que se plantea la posibilidad real de generar avances científicos y tecnológicos sobre la industria del petróleo y sus derivados.

En definitiva, se puede observar que la Refinería YPF- La Plata es una empresa que ha marcado los ritmos de la inversión económica e industrial en la microrregión acorde al modelo de desarrollo imperante. De esta manera, cuando a nivel nacional se propuso desarrollar una matriz económica y productiva basada en el fortalecimiento del mercado interno, las Pymes, el sector metalúrgico y petrolero, se puede resaltar que la empresa creció y se diversificó al ritmo de la demanda interna y externa. Sin embargo, cuando se aplicaron medidas de corte neoliberal amparadas en el libre mercado y las importaciones, la capacidad productiva de YPF se limitó a las demandas cíclicas de un sector productivo que reduce poco a poco su margen de actuación.

A escala local el impacto de la empresa se expresa inmediatamente en la calidad de vida de la población y en la cantidad de trabajadores. Dado que al funcionamiento de la empresa se encuentra atado todo un entramado de Pymes y cooperativas que trabajan para ella y que ocupan mano de obra en función a la demanda del sector productivo. Esto se debe en parte a la precariedad de un mercado de trabajo que nunca se recuperó post privatización y que aún persiste a pesar de la vuelta al Estado.

3- LA CONSTRUCCIÓN DE UN IMAGINARIO URBANO INDUSTRIAL

La ciudad no puede ser abordada sólo en términos de espacialidad física dado que la realidad del fenómeno urbano va cambiando permanentemente. En este sentido, será analizada como un espacio socialmente habitado, lo cual implica que sea percibido, representado y transitado cotidianamente por las personas que lo habitan. Es en la vivencia cotidiana donde los sujetos sociales construyen ciertas referencias de filiación con el espacio y producen un acervo de experiencia desde el cual inscriben sus trayectorias colectivas e identitarias.

Frente a estudios urbanos que se han centrado en la construcción física de la ciudad, las dinámicas de población, los grupos sociales y las actividades económicas, se retoma una

mirada subjetiva dado que estas perspectivas han soslayado dimensiones constitutivas de la ciudad misma y su vida social, tales como las subjetividades compartidas, la intersubjetividad y la cultura urbana, es decir, los imaginarios urbanos (Valencia Palacios, 2006).

Tal como refiere Armando Silva (1991) las ciudades deben ser pensadas y analizadas no sólo por la espacialidad física sino también por las proyecciones y construcciones imaginarias relacionadas a las vivencias y prácticas de los ciudadanos en el espacio urbano. En este sentido, los espacios públicos, las plazas, las rutas, los monumentos, las calles, es decir la materialidad de la ciudad no puede existir sin un imaginario que la construye y la acompaña. Los imaginarios marcan la ciudad, y por ende, la manera de percibirla, de moverse en ella y habitarla.

En relación al estudio de lo percibido o los imaginarios urbanos en el caso de Berisso y Ensenada se puede registrar aún en la actualidad expresiones materiales de la resistencia obrera de la década de 1970 y de la importancia que tenía el trabajo en la fábrica para los habitantes de la ciudad. Parte de esta historia se recupera y expresa en el espacio urbano a través de prácticas cotidianas y colectivas tales como las que realiza el Espacio de Cultura y Memoria “El Rancho Urutaú”, en el marco del proyecto “Mosaicos en el espacio urbano de la ciudad de Ensenada”.

Este colectivo cultural con sus intervenciones alude a la lucha por la memoria, la verdad y la justicia, como es el caso del Mosaico (Fig. 1) “Fortunato Andreucci” realizado 5 de marzo del año 2011. Este es el primero de una serie de mosaicos que tienen por objetivo vehiculizar la memoria de los desaparecidos o asesinados de dicha ciudad durante la última dictadura cívico militar 1976-1983. Los mosaicos una vez finalizados se colocan en los barrios a los que pertenecían las víctimas. En este caso, se trata de la representación de “Nato” Fortunato Agustín Andreucci, asesinado por la Triple A en marzo de 1976, era trabajador del Astillero Río Santiago, murguero, esposo y padre.



Figura 1 Mosaico "Nato" Fortunato Agustín Andreucci, El Rancho Urutáu (2011)



Figura 2. Mosaico Carlos Esteban Alaye, El Rancho Urutáu (2012)

En el caso del Mosaico Carlos Esteban Alaye (Fig. 2) se muestran elementos simbólicos que aluden a sus gustos, sus actividades cotidianas y su trabajo también en Astilleros.

La elección que este grupo hace de los modos de representar a los asesinados/ desaparecidos, refleja las ausencias mediante imágenes de sus vidas cotidianas. A través de los mosaicos se representa lo que se perdió: la vida compartida de esos vecinos (Andruchow y otros, 2014) y que también forman parte de la construcción de este imaginario industrial.

Para concluir la reflexión sobre este período de movilización social, represión y flexibilización laboral, nos parece relevante mencionar como ha sido el proceso de privatización de la empresa estatal YPF y la movilización de sus trabajadores, en nuestra área de estudio.

La privatización de YPF se debía principalmente a que era uno de los principales recursos económicos que podía aportar divisas para el presupuesto nacional y afrontar los pagos de la deuda externa. De este modo se abandona la idea estatista que concebía a la producción petrolera como un recurso estratégico de la nación. La desestatización consistió en dejar a la empresa en un tamaño óptimo, realizar una reestructuración productiva que implicaba reducir la plantilla de trabajadores y finalmente privatizarla, con la venta casi total de acciones al grupo Repsol. Esta situación tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de los trabajadores ypefeanos de Berisso y Ensenada, alterando significativamente sus prácticas familiares, la vida en el barrio y la subjetividad social.

Esto se refleja en la voz de los desocupados, donde la pertenencia a la fábrica implicaba cierta jerarquía entre los obreros, que tenía que ver con la calidad de trabajo, el tipo de empresa, los beneficios sociales, etc...

“...y el trabajador de YPF también era palabra mayor (...) era algo importante, en ese momento eras importante, no creo que en la zona haya algo que vos digas como el trabajador de YPF (...) vos trabajabas en YPF y estabas bien visto, por eso te digo no que eras millonario sino que eras un tipo bien. Eras bien visto, siempre fue bien visto el hombre de YPF.” (Sebastián. Entrevista N° 15. Sector producción).

“Yo cuando era, que pertenecía a YPF, estaba muy orgulloso, digamos que para los que son de la zona históricamente, el hombre o la mujer que trabajaba en YPF se lo veía como una persona importante, que tenía un buen trabajo.” (Silvio. Entrevista N° 13. Sector mantenimiento y servicios).

“¿quién no se sentía orgulloso? (...) incluso vos veías esa, la diferencia de un hijo de un trabajador petrolero, cómo se vestía, cómo andaba, a lo que era un hijo de un trabajador de los frigoríficos o del mismo Astilleros. El trabajador petrolero siempre estuvo un poco más arriba.” (Facundo. Entrevista N° 32. Dirigente sindical. Sector producción)

“Para mí trabajar en YPF era importante, significaba mucho, mucho, era como que me sentía alguien.” (Javier. Entrevista N° 5. Sector mantenimiento y servicios).

Esta diferencia al interior del mundo de los trabajadores se acentuaba más en el caso de Refinería YPF, por lo que representaba y representa -aún en la actualidad- a nivel económico, político y social para la región y el país, pero principalmente para Ensenada y Berisso.

Una de las principales consecuencias del proceso de privatización, fue la drástica disminución en el número de empleados, que derivó en una tercerización laboral y en una estrategia de racionalización de personal a través de una política de retiros voluntarios, despidos y cesantías. Las cuales se expresan de esta manera:

“Toda la vida fui dibujante mecánico, y cuando a YPF la privatizaron y me echaron no conseguí otro trabajo de dibujante” (Silvio, entrevista N° 13, 47 años de edad, 11 años de antigüedad)

(...) y “dije voy a probar y compré un negocio que tuvimos con mi esposa hasta el 96, nos fue muy bien, y después abrió Carrefour, Wall Mart, Disco y nos fundimos” (Ariel, entrevista N° 7, 63 años de edad, 23 años de antigüedad)

“Yo hace 5 años que no trabajo, busqué en lo que fuese pero no hay nada (...) además no te toma nadie, vos tenés 35 años y no servís para nada. Ahora trabaja mi esposa, de cocinera en un restaurant” (Ariel, entrevista N° 7, 63 años de edad, 23 años de antigüedad).

“Yo cuando salí de YPF, trabajé con mi hermano de gasista,(...) , después estuve que se yo, un año sin trabajar y después me dediqué a la pintura, empecé a agarrar trabajos de pintura, de albañilería así chiquitos.(...) después trabajé de chofer de camión, estuve dos años y (...) después estuve trabajando así con el autito, vendía térmicos, productos de

heladería, vendía sandwiches en las obras, cualquier cosa hacía” (Javier, entrevista N° 5, 44 años de edad, 6 años de antigüedad).

Dichas medidas tuvieron un impacto significativo en los trabajadores desvinculados a ella, dada la fuerte importancia que tenía la empresa en la vida laboral, familiar y social de los mismos. Puesto que la empresa desarrolló un importante compromiso social al implementar una serie de actividades de asistencia médica, económica y social para los que pertenecían a ella. Es decir, tenía una estrategia de desarrollo urbano y regional que subsidiaba al territorio local donde se asentaba, que sumado a la administración de tipo paternalista, se introducía en los espacios de la vida cotidiana de los trabajadores, sus familias y la comunidad en general, (Muniz Terra y otros, 2010).

“nos reuníamos con los compañeros, me hice un grupo de chicos, que salíamos con las señoras, con la familia. Íbamos al SUPE allá en Punta Lara, nos reuníamos y eso. Eso es lo que más valía. Gente que los echaron como nosotros y todavía somos amigos; ya prácticamente como hermanos, en las buenas y en las malas siempre están.” (Martín. Entrevista N° 3. Sector producción).

Este análisis se complementó con la utilización de cartografías urbanas, las cuales surgen de la necesidad de repensar las herramientas de registro y representación de los procesos de especialización de las urbes contemporáneas dado que la realidad urbana se encuentra cada vez más fragmentada e individualista, dicha realidad atraviesa y es permeada por las múltiples dimensiones de la vida social. Antes la forma urbana otorgaba una lectura sobre el espacio urbano que era suficiente para el conocimiento de la vida en la ciudad.

Esta manera de abordar la ciudad tiene una raíz transdisciplinaria puesto que por medio de los mapas mentales y las psicogeografías se aborda el espacio urbano no solo como soporte físico, sino y principalmente, como redes sociales de colaboración y comunicación de lo que las propias organizaciones crean.

La elaboración de mapas es una técnica que permite procesar la información registrada, las coordenadas en que se ordena y dispone esas textualidades o la forma que a través de los datos se construye un paisaje. Pero también existe el mapa como productor de sentido, como un sistema significativo donde la experiencia subjetiva de lo real se traduce en un código simbólico, en un lenguaje cartográfico.

Los mapas mentales y cognitivos realizados por el sujeto trabajador de YPF, permite conocer cómo se representan dichos sujetos la ciudad y cómo dicho ejercicio moviliza sentidos y significados respecto al lugar donde viven y trabajan muchas veces olvidados. Es aquí donde la memoria urbana de los sujetos de estudio adquiere protagonismo e interpela los discursos hegemónicos que se construyen sobre un lugar.

En este sentido, se puede apreciar como la importancia del barrio también se manifestó en los mapas mentales y cognitivos que realizaron los trabajadores entrevistados. En algunos se nota con mayor presencia la importancia del barrio (Fig. 4) dado que se expresa al detalle los recorridos que realiza la persona pero pierde de vista la visión global de la ciudad.

En este mapa se aplica el método itinerante que es más primitivo y carece de la visión del conjunto pero es abundante en detalles dado que representan escalas de diferentes grados de orientación o apreciación personal.

Otro de los entrevistados ante la misma sugerencia de que dibujara su barrio y la ciudad, utilizaron el método global que es más avanzado y refleja una mentalidad más cartográfica y un sentido de la orientación más desarrollado en cual se suele trazar el marco más general del entorno urbano y es completando con los elementos principales tratando de respetar la realidad lo mejor posible, tal como se expresa en la Fig. 5.

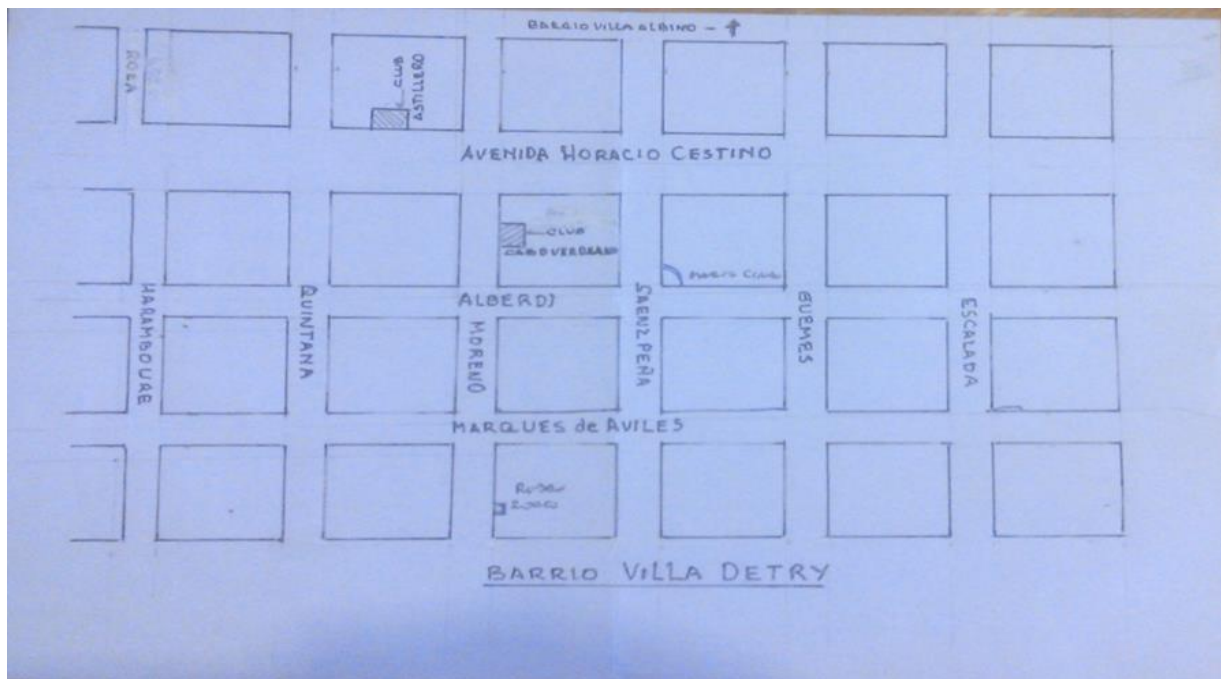


Figura 4. Mapa cognitivo de Barrio Villa Detry de la ciudad de Ensenada (Trabajo de campo, 2015)

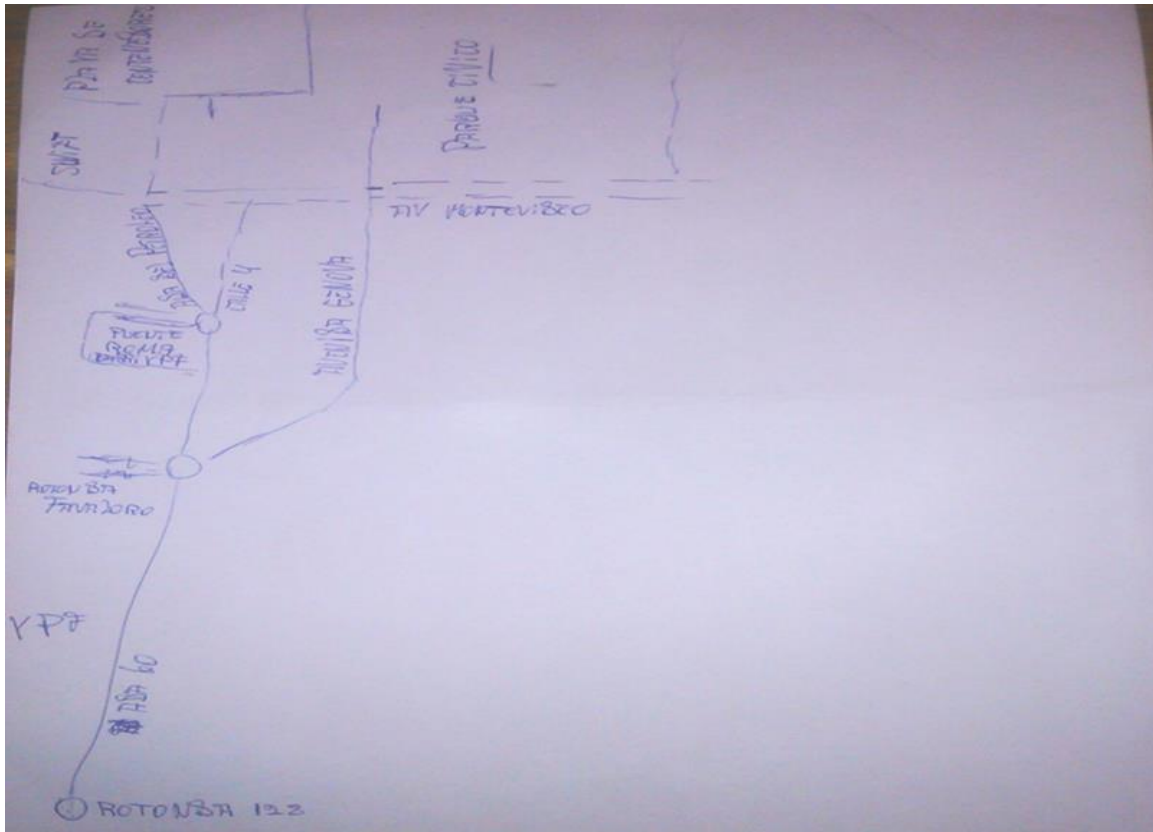


Figura 5. Mapa cognitivo de la ciudad de Berisso (Trabajo de campo, 2015)

De este modo, la experiencia laboral tenía una capilaridad que atravesaba todos los espacios de la vida del sujeto, sobre todos los ámbitos de reproducción externa como clubes, asociaciones, sindicatos, vida barrial, entre otros. En ellos la experiencia urbana se expresó en el plano simbólico a través del apego al lugar y de compartir espacios en común como la calle, la plaza, el río, y el barrio. Sin embargo, estos espacios se encuentran también atravesados por la dimensión material donde el trabajo y la empresa tuvieron un lugar central puesto que la pertenencia a YPF daba una jerarquía en el mundo de los trabajadores que se traslada también al ámbito familiar, dado que tener a un familiar en la empresa posibilitaba el futuro ingreso. De esta manera, se puede apreciar que los sentidos y significados con que se construye identidad no abarcan solo una esfera de la vida del sujeto, sino que los procesos identitarios se configuran en relación a la experiencia con el trabajo y el lugar.

DEMANDAS SOCIOAMBIENTALES Y PRÁCTICAS DE RESISTENCIA TERRITORIAL

En este caso de estudio la dimensión ambiental comenzó a tener cada vez más importancia a partir de la complejidad de la actividad petrolera en la zona y en la constitución del CILP.

Las demandas entorno al riesgo ambiental tomaron visibilidad a partir de casos de enfermedades terminales en ex trabajadores como en pobladores del lugar.

Tal como expresa Velazco y otros (2005) el problema ambiental es la manifestación de una deficiencia, merma o carencia de racionalidad entre las relaciones del medio natural, del medio social y del construido en caso de existir. La racionalidad ambiental se concibe como la búsqueda del máximo beneficio social a costa del mínimo deterioro de la naturaleza, así como la exclusión de toda amenaza de riesgo tecnológico en la población. El problema se manifiesta como tal, siempre en relación a un sujeto social y debe formularse en relación a determinados límites, es decir asociados a regiones ambientales y/o a sistemas de asentamientos, como lo plantea este caso: asentamiento urbano – asentamiento industrial peligroso.

La vulnerabilidad es esencialmente una condición humana. Una característica de la estructura social y un producto de procesos sociales históricos. Es una de las dos componentes básicas que explican el riesgo. El “riesgo hace referencia a la probabilidad” de que una población o segmento de la misma le ocurra algo –amenaza- nocivo o dañino. Por lo tanto, para que exista riesgo debe haber tanto una amenaza –elementos detonadores de orden natural, socio-natural, antrópico y/o tecnológico- como una población vulnerable a sus impactos

La mayor parte de los problemas ambientales, detectados en emanaciones peligrosas, incendios y estudios sobre contaminación ambiental, se originan en las instalaciones de Repsol –YPF o en las industrias que conforman el polo petroquímico como la empresa Coque.

Junto con estos datos es relevante recuperar como las representaciones sociales de la contaminación son construidas de manera colectiva, y es difícil que se encuentren depositadas en la mente de un solo individuo, requieren de un contexto de interacción intersubjetivos para construirse. Este contexto además de encontrarse atravesado por las problemáticas ambientales y sociales, es una representación simbólica creadora de sentido en tanto que actúa como elemento aglutinante de lo colectivo y como símbolo de permanencia en el tiempo. El espacio se constituye en un referente de significado y se convierte en lugar a través de los mecanismos de apropiación por parte de los sujetos, quienes transforman y significan el

espacio que habitan, actuando en él e identificándose con él, tanto de manera individual como colectiva (Martha de Alba, 2009).

Esto último se puede rastrear principalmente en algunos relatos de los ex trabajadores como también en las demandas de los habitantes del barrio Campamento de Ensenada ante el polvillo del Coque.

En el caso de los ex trabajadores, varios empezaron a vincular la aparición e enfermedades con el trabajo en YPF:

“yo empecé con un problema en los ganglios que se me fue agravando, ahora estoy operado, me los sacaron a casi todos, pero yo trabajaba con lo que se hace los perfumes, el benceno, el polibuteno, son todas sustancias que a la larga te traen alguna consecuencia (...)” (Ricardo. Entrevista N° 18. 60 años de edad, Ex trabajador)

“De a poco nos fuimos enterado que muchos de nuestros compañeros tenían cáncer, con algunos te seguís viendo pero con otros no, bueno empezas a preguntar por fulano o mengano y el que no tiene cáncer ya se murió” (Luis. Entrevista N° 15. 59 años de edad, Ex trabajador)

Estos testimonios en parte reflejan como las problemáticas ambientales muchas veces se padecen y no se denuncian, sobre todo si en ello está en juego la estabilidad de trabajo. O se tiene una identificación tardía por parte del sujeto que la vive, es la naturalización de la vida cotidiana.

Sin embargo, esto no sucedió con los vecinos del Barrio Campamento, quienes cansados de la producción de coque a cielo abierto hicieron demandas a la empresa y al municipio. A su vez recurrieron a los medios de comunicación para visibilizar las demandas Tal como refiere la siguiente noticia: “Las casas, las veredas y las calles del barrio Campamento, de Ensenada, amanecieron ayer una vez más cubiertas por un polvillo de color negro, que los vecinos atribuyen a las emanaciones de carbón de coque "que despiden Copetro", cuya planta funciona en la zona.

En los últimos días se escucharon varias quejas en ese sentido, que fueron reflejadas en ediciones de este diario. Ayer, la gente que vive en ese barrio de diez manzanas volvió a la carga con los reclamos, al sostener que se trata de emisiones de coque, "un problema histórico", y que si bien hay días en que el hollín no es tan notorio, la presencia de la sustancia

es "casi permanente".” (<http://www.eldia.com/nota/2001-9-5-lluvia-negra-en-el-barrio-campamento-de-ensenada>)

Además de los vecinos, algunas ONG's se han sumado a este reclamo como es el caso de Nuevo Ambiente que denuncia que no existe un compromiso asumido por parte del Estado y de las corporaciones que se encuentran implicadas en la situación de contaminación. Por parte del Estado hay actualmente dificultades para presentar denuncias en torno al tema, no se emiten comprobantes de dichas denuncias si estas se realizan, no se exigen muestras a las empresas de los materiales con los que producen y no se controla efectivamente la calidad del aire. La dependencia que está a cargo de estas funciones en la provincia de Buenos Aires es el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS).

A ello se suman las acusaciones que se les hacen a los municipios de Ensenada y Berisso por recibir financiamiento por parte de las empresas que componen el polo petrolero para llevar adelante sus políticas. El polo industrial está compuesto por distintas empresas clasificadas de tercera categoría por la Ley Provincial de Radicación Industrial, es decir, establecimientos que se consideran peligrosos porque constituyen un riesgo para la seguridad, la salubridad e higiene de la población, o porque pueden ocasionar daños graves a los bienes y el medio ambiente.

Esto demuestra la permanente tensión que hay entre los trabajadores, los vecinos, la fuente trabajo y también de contaminación. En esta trama de relaciones laborales, sociales e políticas se puede ver un vínculo con el pasado y el recuerdo de la empresa para la ciudad, y un presente que interpela y problematiza las consecuencias ambientales de la misma a partir de la vivencia cotidiana de la población de ambas ciudades.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo se presentó las principales líneas teóricas con las cuales se analiza la construcción de un imaginario urbano industrial sobre las ciudades de Berisso y Ensenada vinculado a la dinámica socioterritorial que genera la Refinería YPF-La Plata- y la influencia que adquiere en el habitar y transitar de sus trabajadores. Para ello se tuvo en cuenta cómo la aplicación de la política neoliberal de los años 90` generó profundos cambios en el ámbito laboral y en el tejido social, por lo tanto se tuvo presente la dimensión temporal y espacial de dichas transformaciones.

En este sentido, se puede expresar que los vínculos que las personas establecen con su entorno barrial y laboral están cargados de sentidos y significados que son necesarios continuar indagando para conocer la implicancia que adquieren en los procesos de construcción de identidad. Dado que la identidad no va a ser considerada como algo fijo e inalterable, sino que implica procesos de identificación y apropiación con el otro que se van (re)elaborando a partir de la experiencia diaria, y es por ello que el espacio urbano ocupa un lugar central en esta construcción social y simbólica. En esta línea, se puede observar que la vida en ambas ciudades estuvo marcada históricamente por la importancia del trabajo industrial, y el obrero como sujeto social de relevancia para la memoria colectiva.

Asimismo, se puede afirmar que entre los diferentes elementos que anudan y sostienen una identidad vinculada al trabajo, se encuentran las relaciones laborales y de amistad/compañerismo efectuadas al interior de la fábrica, los beneficios económicos y sociales, la pertenencia a un grupo y a una empresa, la relación sindical, la cuestión de género, etc. Ellos le otorgan sentidos, estabilidad y confianza al sujeto trabajador y a su entorno, dado que estos elementos se interrelacionan diariamente con la vida familiar y doméstica.

A su vez, como YPF ha tenido y tienen mucha importancia en la ciudad y en el país, la relación del trabajador con la comunidad se expresa de diversas maneras, en fiestas comunales, circuitos diarios, en una dinámica comercial de índole doméstica, actividades recreativas y de protesta, relaciones vecinales, pertenencias barriales, etc...las cuales poseen una temporalidad y espacialidad fuertemente vinculada a la vida cotidiana y a los espacios de reproducción externa al trabajo.

Por lo anteriormente expresado, se considera que la acción social sobre el espacio urbano -el barrio y la calle - adquiere importancia puesto que entendemos que es también en él y no sólo en la fábrica, donde lo vivido, lo percibido y lo concebido cobra significado para la vida de los sujetos. Sobre todo después del proceso privatización y flexibilización laboral, donde la experiencia de los sujetos que fueron despedidos se vio reducida a la utilización de diversas estrategias de supervivencia (apertura de comercios, compra y manejo de taxis, cooperativas, etc.) que aún persisten ante un mercado laboral que cambiaba permanentemente. Es por ello, que también significó un espacio de resistencia para la protesta y demandas sociales.

Respecto a la dimensión ambiental, se comenzó a rastrear el peso de estas problemáticas en la construcción de sentidos por parte de los ex trabajadores, trabajadores actuales y en la población de las ciudades de Berisso y Ensenada. Los cuales comenzaron a organizarse y a

demandar ante la contaminación ambiental que si bien requiere de estudios científicos, su propio conocimiento de enfermedades terminales y la existencia de pruebas contundentes como el polvillo de carbón en las casas, visibilizan la problemática ante el resto de la comunidad.

Finalmente, se puede apreciar que actualmente la cotidianeidad de los sujetos se desenvuelve en los espacios urbanos, los cuales en el último tiempo, han experimentado múltiples transformaciones sociales y económicas que van redefiniendo permanentemente los vínculos materiales y simbólicos que poseen con el mismo. En estos nuevos procesos el lugar en tanto, construcción social del espacio habitado y construido conlleva procesos de marcación y apropiación subjetiva e intersubjetiva con el espacio que viven cotidianamente los trabajadores y ex - trabajadores, el cual es resignificado ante este escenario laboral marcado principalmente de rupturas materiales y simbólicas.

BIBLIOGRAFIA

ADRIANI H. y ARTURI D. (2015) La reestructuración productiva en las grandes industrias. Análisis particularizado de la destilería YPF. Borrador de capítulo de libro

ANDRUCHOW, M. JEAN JEAN, M. y SAVE V. (2014). “Las representaciones por la memoria de “El Rancho Urutaú”. Boletín de Arte, Año 14 N° 14.

BERBERENA, A. y MARCOS, M. F. (1997). La reinserción laboral de los empleados desplazados del Estado: el caso de la Destilería La Plata de YPF. Instituto Nacional de la Administración Pública. Serie II, Estado y sociedad, Documento N° 38. Buenos Aires.

DE ALBA, Martha (2009). “Aportaciones desde el campo de la Psicología Social. Representaciones sociales y el estudio del territorio”. México: Universidad Autónoma Metropolitana -Cuajimalpa, Laboratorio de Análisis Socioterritorial. 1-35.

MUNIZ TERRA, L (2007). Caminos truncados. Un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en las trayectorias laborales de los ex trabajadores petroleros. Tesis de maestría. Buenos Aires. Mimeo.

MUNIZ TERRA, L (2008). “La pérdida del trabajo petrolero. Transformaciones laborales, materiales e identitarias”. Revista Avá12.

ODISIO, J. (2015) “La experiencia de Petroquímica General Mosconi como “mirador” del cambio en la estrategia económica de la Argentina entre 1970 y 1993” Terceras Jornadas de Historia Económica. El Colegio de México. Disponible en: www.amhe.mx/jornadas/ponencias2015/Ponencia%20Odisio.pdf

SILVA, A. (1991). Imaginarios urbanos: cultura y comunicación urbana en América Latina. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

VALENCIA PALACIOS (2006). “Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas y mapas”. Documento de trabajo N° 6 del proyecto “Cartografías Urbanas. Montevideo-Santiago, lectura cruzada de dos ciudades latinoamericanas. Universidad de Montevideo.

VELAZCO EVANGELINA, LÓPEZ ISABEL Y BONO NÉSTOR (2005). EVALUACION DE RIESGO AMBIENTAL. El caso de las Actividades Industriales y Portuarias en el Partido de Ensenada. En 6TA BIENAL DEL COLOQUIO DE TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Escenarios Prospectivos acerca del desarrollo del territorio: Una reflexión estratégica

DIARIOS

El Día (<http://www.eldia.com/nota/2001-9-5-lluvia-negra-en-el-barrio-campamento-de-ensenada>)